

# LA MANTA

BIBLIOTECA PÚBLICA  
PROVINCIAL  
TARRAGONA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
'JOVENTUT FEDERAL'  
Calle de Augusto, núm. 14

SE PUBLICA LOS SABADOS

Tarragona 2 de Agosto de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE 150 pesetas.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N.º 30

Año I

## LA AMNESIA (1)

Quedarían sin explicación multitud de fenómenos de la política si no se tuviera en cuenta un factor importantísimo: la pérdida de la memoria por lo que á los acontecimientos políticos se refiere.

Nuestro pueblo y nuestros gobernantes desatienden con facilidad suma las enseñanzas que proporciona la Historia, cayendo mil veces en los mismos errores que han llevado á la nación por tortuosos derroteros y la han conducido á un desastre final.

A manera de inexperto jovenzuelo no aleccionado por las vicisitudes de la vida, el país concibe como realizable lo que otras veces se ha intentado sin más fruto que la desilusión.

Con extremada facilidad forja absurdas quimeras, á las cuales una rápida ojeada histórica lograría desvanecer.

Si así no fuera, no lamentaríamos la decadencia actual, ni la presente postración de España haría temer por su vida nacional.

En los vaivenes internacionales ha constituido nuestra nación alianzas con buen número de estados, luchando á su lado, y á su lado saboreando el placer de la victoria ó el dolor de la derrota. No ha obtenido de ellas ventajas sino por el contrario, ha visto deshechos sus ejércitos y aniquiladas sus escuadras, amén de mutilaciones territoriales que han recordado incansablemente su mapa. Mas tan sensibles pérdidas no han bastado á desarraigar el ingénuo quirotismo de la raza hispana, que sueña aún con gallardas aventuras y entrometidas empresas, que han de reportar honra y provecho, utilidad y gloria. Diariamente la prensa rotativa aconseja inteligencias con otras naciones y se lamenta del aislamiento de la nuestra, sin pensar que el retraimiento en estas juntas de rabadanes llamadas alianzas y una fuerza interior y latente, basada en la cultura, el trabajo y la ilustración, son los únicos medios que pueden asegurar la permanencia de nuestra nacionalidad en las cartas geográficas; pues de otro modo sucumbiría ante el ambicioso y exasperante poder de las grandes potencias, hoy como nunca ávidas de la expansión, aún á costa de todo linaje de injusticias y violencias.

El desmedido afán de intervenir la vida intestina de las colonias y el poco respeto á la autonomía que merece la personalidad de los pueblos, hizo que uno tras otro se escurrieran de nuestro dominio los territorios ultramarinos sin dejar en las perdidas tierras otros recuerdos que la intolerancia católica, la jacobina centralización adoptada por los gobiernos españoles y la escandalosa rapacidad de los empleados y funcionarios peninsulares. A pesar de estos hechos, alguno de ellos de reciente memoria, los políticos madrileños siguen la misma conducta con las regiones de la Península, actualmente reducidas á la categoría de colonias, si no por las palabras, por los hechos de nuestros gobernantes.

Repetidos ejemplos ofrece la Historia de cómo tienen lugar las revoluciones, tan exaceradas por las utilitaristas clases conservadoras. Cada vez que la autoridad se une por largo tiempo en fraternal consorcio con el despotismo, á la provocación de arriba, responden las convulsiones revolucionarias del pueblo. Lo que no obsta para que domine aquí la arbitrariedad y sea inseparable compañera de

las instituciones, sin perjuicio de lamentarse de los efectos los mismos que ponen lo suficiente para que tengan lugar por manera inevitable.

Y si desde estos puntos de vista generales descendemos á la política al día, tendremos asimismo ocasión de observar cuán desmemoriadas son aquí las gentes.

Jamás fué duradero lo que se hizo prescindiendo del pueblo ó sin contar por lo menos con su asentimiento y voluntad. Todo cuanto á sus espaldas se realizó duró poco, porque pocas son las fuerzas que pueden obrar independientemente del elemento popular. Sin embargo, casi ningún partido piensa ganar los corazones de los ciudadanos por la propaganda, haciendo de este modo imprescindible la pronta realización de sus ideales; andan la mayoría en busca de una espada prestigiosa que los apadrine, y pasan el tiempo en inmerecidos elogios y lastimosas adulaciones.

Es cosa probada que en las revoluciones se imponen los credos definidos y categóricos, cuya claridad, exenta de ambigüedades, aleje la prevención de los espíritus. Pero, á pesar de esta consideración, sólo un partido, el federal, presenta á la luz del día, sin reticencias ni indecisiones, lo que opina y piensa respecto á la solución de los asuntos actualmente planteados; los demás se encierran en un cobarde y estúpido silencio (ilusos!) al indiferente y desconfiado país.

Desde que un hombre desleal puso otra vez á España en manos de sus tradicionales enemigos varias parcialidades políticas han turnado en el poder, poniendo en escena un burdo y ridículo sainete, convertido á ratos en drama por la incontrastable fuerza de las circunstancias. Liberales y conservadores han contribuido por igual á la patria desventura, formada por un conjunto de manifestaciones hijas de la ausencia de un régimen progresista y equitativo. Pues bien: no escasean tontos de capirote que se dejan seducir por halagadoras promesas, tan risueñas como faltas de sinceridad, y confían en la virtud regeneradora y democrática de uno de esos hombres que mil veces han prometido á los españoles azucarillos, para propinarles luego una dosis de hiel.

Si se conservase el recuerdo de pasados hechos, ni se soñaría en nocivas alianzas, ni continuaría el absorbente unitarismo imperante, ni osarían los poderes públicos oprimir al pueblo, ni buscarían los partidos su triunfo en la adhesión de ciertas gentes, ni se darían á luz programas incoloros, inodoros é insípidos, ni se confiaría en políticos marrulleros. Por la amnesia solamente pueden explicarse tan extraños fenómenos.

España debe buscar la felicidad por nuevos derroteros que eleven su nivel, hoy tan bajo por desdicha. Las sendas trilladas la han conducido á la orilla del precipicio, en el cual, si persiste, se abismará.

A. ROVIRA VIRGILI.

Artículos del Maestro.

## EL EJÉRCITO

Yerran los que creen que los federales estamos reñidos con el ejército. No somos ciertamente amigos de la guerra. No la admitimos sino con el fin de emancipar pueblos ó abrir vías cerradas por el egoísmo ó la barbarie. Ansiamos evitarlas, y si hubiéramos

ahora ejercido el poder, habríamos evitado las que ha tiempo nos perturban y nos llevan á la ruina.

Con la sola aplicación de nuestros principios habríamos desarmado nuestras colonias. Las habríamos hecho autónomas á par de las regiones de la Península, y si ni aun con esto hubiésemos conseguido pacificarlas, las habríamos declarado independientes bajo las más equitativas condiciones, que no somos de los que reconocen el derecho de conquista ni creemos que contra la libertad de los pueblos basta ni la prescripción de siglos. Habríamos así imposibilitado la intervención de los norteamericanos en Cuba y la subsiguiente guerra.

No por esto consideramos que pueda la nación vivir sin ejército. Lo ha de haber para garantizar la libertad y el orden y servir de núcleo á las fuerzas que un día convenga levantar en defensa de la patria. Por nuestro sistema ha de haber un ejército y una armada federales, y en cada región ó Estado una milicia bien organizada, pronta á responder á los llamamientos de los poderes de la República.

Esto hay en los Estados Unidos, esto en Suiza, esto en todas las naciones federales. No es la misma la organización; sí, las fuerzas. De las de los Estados Unidos, tenemos,

En tiempo de paz no tiene aquella República sobre las armas sino 25.000 hombres; en guerra puede llamar á las filas hasta 10.000.000 de soldados. Dispone de una poderosa armada y de amplios arsenales donde incesantemente repara ó construye buques sin otros materiales que los de la tierra.

En Suiza constituyen el ejército federal los cuerpos militares de los cantones y todos los ciudadanos no exentos del servicio. En casos excepcionales hasta los de 50 años pueden ser llamados á las armas. Las usan todos y aprenden á manejarlas ya en las escuelas de instrucción primaria. Las ejercitan luego en anuales maniobras y revistas, y merced á las fiestas del tiro nacional se hacen diestros tiradores. Hasta 510.000 se calcula que cabe poner en pie de guerra cuando la patria pelagra.

No se puede, por desgracia, decir que esté asegurada la paz en el mundo. Prevalce aún la fuerza sobre el derecho; y los federales españoles entendemos que conviene vivir aperechados, no para la ofensa, pero sí para la defensa.

En tiempo de paz queremos los federales españoles un ejército corto y voluntario; en tiempo de guerra estamos por el servicio general obligatorio; no admitimos ni substituciones ni reducciones á metálico. Queremos que como en Suiza los ciudadanos aprendan de niños el manejo de las armas y del tiro se haga una fiesta nacional seguida de maniobras militares.

Somos nación marítima; queremos además una armada con que defender las costas.

¿Somos bastante explícitos?

F. PI Y MARGALL.

## Trets de fona (1)

Un gastament social é individual

S'ha comés un crim horrible, un crim de lesa Natura. Una soltera, enganyada ó no pel seu promés, s'ha produhit un gastament.

(1) Este artículo fué publicado en el semanario barcelonés *Juventut* con motivo de un hecho ocurrido recientemente en Barcelona.

S'ha privat á un fetó'l seu dret al desenrotllo, y la mare á horas d'ara jau en el llit del dolor sufrin la violentació que va fer sufrir á las lleys de la Naturalesa. Si hi ha algún crim repugnant, ho es aquest crim, verdaer assassinat, alevós y premeditat. Però no es aquest crim el mes repugnant de tots.

Suposém per un moment que la soltera en qüestió no creu al promés, ó no intenta *motu proprio* cometre lo com és. Si ara jau en el llit del dolor, zen quin llit jauria alashoras? Tota aquesta gent qu'ara crida en nom de la moralitat, li escupiria á la cara allavors, en nom d'aqueixa moralitat mateixa; tota aquesta gent que ab cara compungida ara aporta la seva caritat al capsal de la malalla, veuria fredament, ab la rialla del despreci y la burla als llabis, com els pits de la mare s'anirian aixugant y com l'infant batejat arreu ab una injuria aniria assecantse de miseria; tota aquesta gent barraria la porta de sa casa á la *corrompuda*, la expulsaria dels seus establiments y li escupiria á la cara una insolencia y un sarcasme; tota aquesta gent qu'ara no té sino paraulas d'horror y aspiracions de *justicia*, llavors no tendria sino la mofa canallesca pel ventre de la sacratissima mare, per l'amor de la sacratissima dona.

Hi há un crim mes horrorós que'l de malmetre un fetó: el de posar las convencions dos sers humans.

¿Qué cridan, donchs els llops carnívors? ¿Creuen per ventura qu'han sigut la soltera ó seu promés els qu'han comés el crim? ¡Ilusos! Han sigut ells mateixos; els mateixos vehins qu'haurian esclafit la riallada darrera las finestras mitj obertas al pas de la enamorada; han sigut els mateixos ciutadans embrotits y abrigats ab ropatges de convencions.

Els que no saben adorar la mare, zen quin dret abominan de la marastra? ¡Callin els llops cridayres!

FREDERICH PUJULÁ Y VALLÉS.

## LA MANTA

Un padre que casó á un hijo le donó toda su fortuna.

Quedóse el padre con los recién casados; así pasaron dos años, al cabo de los cuales nació un hijo de tal matrimonio.

Fueron luego sucediéndose los años uno tras otro, hasta catorce. El abuelo, valetudinario, ya no podía andar sino apoyado en su bastón, y sentíase sucumbir bajo la aversión de su nuera, la cual era orgullosa y vana, y decía continuamente á su marido:

—Yo me voy á morir pronto si tu padre continúa viviendo con nosotros. Me es imposible sufrirlo por más tiempo.

El marido se fué á encontrar á su padre y le habló de esta manera:

—Padre, salid de mi casa. Yo os he mantenido por espacio de doce años ó más. Idos á donde queráis.

—Hijo, no me echés de tu casa. Sey viejo, estoy enfermo, nadie me querrá. Por el poco tiempo que ya me queda de vida no me hagas esa afrenta. Me contentaré con un poco de paja y un rincón en el establo.

—No es posible. Idos. Mi mujer lo quiere.

—Qué Dios te bendiga, hijo mio. Me voy ya que lo deseas; pero al menos dame una manta para abrigarme, pues me voy muriendo de frío.

—Baja al establo, le dijo, y dale á tu abuelo una manta de los caballos con que queda abrigarse.

(1) Del griego *amnesia* (sin) y *mnésia* (memoria).

El niño bajó al establo con su abuelo, escogió la mejor manta de los caballos, la más holgada y la menos vieja, la dobló por la mitad, y haciendo que su abuelo sostuviera uno de los extremos, comenzó á cortarla sin hacer caso de lo que el anciano le decía.

—¿Qué has hecho, niño?—exclamaba el abuelo.—Tu padre ha mandado que me la des entera. Voy á quejarme á él.

—Obra como gustéis—contestó el muchacho.

El viejo sale del establo, y buscando á su hijo le dice:

—Mi nieto no ha cumplido tu orden. No me ha dado más que la mitad de la manta.

—Dásela por entero, le dice el padre al muchacho.

—No, por cierto; contestó el rapaz. La otra mitad te la guardo para tí cuando yo sea mayor y te arroje de mi casa.

El padre, al oír esto, llamó al abuelo, que ya se marchaba.

—Venid, volved, padre mío. Os hago dueño y señor de mi casa; lo juro por San Pedro. No me comeré yo un pedazo de carne sin que vos hayáis comido otro. Tendréis un buen aposento, fuego y un vestido como el que yo lleve.

Y el buen anciano lloró sobre la cabeza de su hijo arrepentido.

VICTOR BALAGUER.

### Rápida

El ardiente sol de julio dejábase caer cual plomo derretido, sobre las cabezas de los mortales, mientras que yo, apresuradamente avanzaba hacia el gigantesco olmo, para dar un beso, un amoroso beso, al fresco líquido que manaba de la rústica fuente. Llegué, y no fué pequeña mi sorpresa al contemplar sobre la yedra que alfombraba los alrededores, un hombre, al parecer dormido. ¿Era, acaso, uno de tantos seres humanos lanzado al océano de la vida por esa mano oculta, pero existente, que no podía como el náufrago agarrarse á una tabla, para conducirlo

El cuadro ofrecido por el acaso á mi vista, me había puesto nervioso. Estaba para despertar á mi hombre cuando se presentó un sugeto de esos que traen aparejada la complacencia. Era el amo de aquella propiedad, más celoso de ella que Venus de su hermosura, que sin dignarse darme los buenos días, se dirigió al dormido, y dándole un puntapié le despertó diciéndole. ¿Eh? ¿quién le ha dado á usted permiso para introducirse en lo que solo á mí me pertenece?

El pobre pordiosero, cojió sus trapos y se alejó renegando de Dios y de los hombres!...

¡Hombres!! No; si fueran hombres no sucederían espectáculos tan abominables.

Besé el cristalino líquido, y sin dar el adiós al detestable burgués, me marché. Por el camino sentía los rigores de Febo, de ese Febo que dá exquisitos frutos á los árboles, hermosura á las flores, melodiosa voz á las aves... y cerebros hueros á los hombres.

¡Maldita sociedad! ¡Solo eres un charco de inmundicias!

¡Puah! ¡Qué asco!

VENERANDO SOLANELLAS DOMENECH. Riudecols.

### MANOJITO MÍSTICO

El día 29 de Julio del año 1837, en plena guerra civil y existiendo en España la unidad católica, se promulgó una ley votada por las Cortes españolas, cuyo primer artículo decía:

«Quedan extinguidos en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en Africa, todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y casas de religiosas de ambos sexos».

¡Cuánta diferencia con los tiempos actuales!

Ahora, gracias á don Práxedes, se promulgará otra, cuyo primer artículo dirá:

«En vista de la abundancia de curas, frailes, monjas y jesuitas que á principios del siglo XX hay en España, sin contar los que han de caer sobre esta desventurada nación, to lo español vendrá obligado á mantener un par de religiosos de ambos sexos».

¡Y lo contentos que estaremos los españoles teniendo en nuestra compañía á los que nos han de proporcionar la regeneración de la patria y la protección del cielo!

Amén.

Me comunican de Valls que en la puerta de la iglesia de San Juan hay una mujer á quien llaman la Rosariera que tiene establecida, desde hace mucho tiempo, su tienda ambulante para vender rosarios y medallas; pero, según se vé, no solo se dedica á vender rosarios, sino á... otros negocios.

El párroco anterior al actual, la quería alejar de aquel sitio con todos sus rosarios y medallas; pero enterada ella dijo que si lo hacía diría cosas muy gordas. Ante tal amenaza el mosén desistió de tal propósito.

Ahora en dicha iglesia hay un pater á quien llaman mosén Papallona, conocido ya por sus valentías.

Mosén Papallona realizó según dicen un milagro aprovechando los servicios de la Rosariera, para el cual le sirvió de intermediaria. El milagro realizado fué que una dueña de un establecimiento, después de algunos años de viudez, dió á luz.

No desmaye mosén Papallona en realizar tales milagros, que, de hacerlo así, nadie le podrá decirle que no obre inspirándose en aquella célebre frase que dice:

Crecevit et multiplicavit.

En Santiago se ha celebrado un Congreso católico, y, según confesión de los mismos congresistas, ha resultado un fiasco.

Sin duda, que si hubiesen enviado al Congreso católico al ilustre de La Cruz, y allí hubiese pronunciado un discurso de los suyos, ahora no lamentarían tan mal éxito.

Verdaderamente ha sido una lástima que los carlistas no se acordasen de tal prenda.

Leo: «Un vecino de Espiel se apropia cinco mil duros de otro.»

A la hora de morir se arrepiente y se los entrega al presbítero Abril para que los resque á su dueño.

Y el presbítero no ha tenido aun tiempo de hacerlo, á pesar del mucho tiempo transcurrido.

Por mi parte aconsejo á los que se encuentran en tal caso y quieran restituir lo que no es suyo, que lo devuelvan á su mismo dueño; porque ya lo dice aquel refrán catalán: qui ab oli tracta, las mans s'embruta.

La Cruz, no ha contestado ni directa ni indirectamente á lo que dijimos en nuestro número anterior.

Ha hecho bien; de esta manera nos priva hoy de desenmascarar á ciertos tipos que pretenden, ¡con su misticismo!, pasar por santitos.

Lo haremos otra vez.

UN JÓVEN REPUBLICANO FEDERAL.

## Correspondencia

### DESDE MONTBLANCH

Señor Director de LA AVANZADA.

Muy señor mío, y correligionario: Desearía que se dignara publicar esta especie de croniquilla en el valiente periódico que V. tan acertadamente dirige.

Hallábame yo el día 20, del pasado Julio en un establecimiento de Montblanch serían las 3 de la tarde, cuando se presentó un emisario, que á ocho reales contrató algunos hombres á fin de ir á trabajar para los frailes franciscanos, que en el mismo día, y en hora señalada, debían celebrar una velada carlo-clerical, en la plazuela que hay delante del convento que habitan dichos monjes, y así fué.

Por la noche estaba todo arreglado para poder hacer lo que hicieron, y decir lo que dijeron.

Primeramente hay que notar que ya faltaron á lo que manda Dios sobre el descanso dominical, pues ellos mismos al que trabaja el domingo le tildan de hereje, y no obstante ellos hicieron muchos herejes, porque era domingo y mandaron trabajar; pero dejemos esa nimiedad, y tratemos del milin ó velada

carlo-clerical que se celebró en este desgraciado pueblo de Montblanch.

Vino la hora suprema de la apertura, y como creo que se entraba por invitación rigurosa, no se llenó del todo la plaza, pero había más de 500 personas, de las clases que componen el vecindario de este pueblo. Dijéronme que presidían dos franciscanos, el señor Plebano y nuestro simpático Alcalde don Fernando Chaparro y Papió; y empezó la función.

Viéronse jóvenes luises con papeles en la mano, leyendo, á quienes nadie entendió lo que decían, excepto á uno. Después entró en funciones, un clérigo que creo es de Barcelona. Hizo un discurso ensalzando á Montblanch al principio, é insultandolo al concluir; pues como vió á todos los agentes de la autoridad que en la villa hay, ó sea la guardia civil y los dependientes de la casa de la Villa que estaban por allí, le llamó la atención tal alarde de fuerza armada, pues le habían dicho que todos los montblanchenses somos lanudos y que no había cuidado.

Y ahora viene la parte célebre de la velada carlo-clerical.

Tomaba parte en ella un hombre con solana; regordete él, que representaba unos 40 años; dijésemme que era delegado de Balaguer.

Espero que V. y los lectores de su periódico me perdonarán, pues no tengo más remedio, que publicar textualmente lo que salió de boca de aquel hombre vestido distintamente de nosotros.

Su sermón empezó haciendo memoria de que él se acordaba de 100 años atrás (¡que barbaridad!) cuando la gente (dels goils) cantaban, haciendo dos sonidos su voz, y á fe que la imitaba) cantando «á tu puerta planto un pino»... Después nos contó un hecho entre dos enamorados; llamados él Chep y ella Chepa. El tal Chep fué un día con sus compañeros á rondar á su Chepa, y cantó el señor pater de marras ante un público numeroso y decente lo siguiente que el cura aprendió del Chep:

La despedida te doy  
Para que pases la nit  
Entre chinchos y paparres.

La Chepa se levantó de la cama según dijo el de Balaguer, asomándose á la ventana, y cantó esto otro, que repitió el cura en la velada carlo-clerical:

La despedida te doy  
Y te la dono ab un foral.  
Los dimonis se t'emportin  
Per un canó mal podat.

Después cantó otra que versaba sobre tina roña y mal de caizals y no quiero proseguir; pues hasta me avergüenzo al pensar que aquel público montblanchense escuchara con hilaridad á aquel sacerdote. Aquello daba náuseas.

En donde hay señoritas y gente educada no creo que deba usarse semejante proceder; el día siguiente por la mañana dijéronle al cura como era que había cantado tan feo y diz que contestó: «Mussa bé qu' ha anat; no ho comprenen en aqueix poble.»

Jamás diremos los librepensadores lo que los clericales tienen la mala educación de decir ante una reunión tan numerosa; pero he oído decir á muchas personas afines á ellos que no volverán más á oír disparates.

Voy á decir algo también sobre un asunto de que se murmura á «sotto-voce» y hasta en público, sucedido no há mucho en el convento de frailes franciscanos que hay en este terreno. Me explicaré.

¿No es verdad, señor Director, que para confesarse han de ser dos personas, el sacerdote en el confesionario y el penitente (ó la penitenta) fuera? Claro que sí, dirá V. Pues bien. Tal vez se ha reformado esto por que dicesse que en un convento llamado de la Merced, padre de almas y penitenta se hallaban dentro del confesionario; es decir; había dos personas con sayas, pero de distintos sexos; ¡Que castidad la de esos ministros del señor en la tierra!

En ese convento, creo que dan la sopa, como dicen en ésta, pero hemos oído á muchos ancianos que van á veces á tomarla, que son muchos los días que, les causa una diarrea infernal pues ya son vejetes, y que les dan caldo malo.

No he puesto fe nunca en las personas que

cuando hacen limosna la hacen muy de público pues, ó es ficticia, ó falsa; pues bien lo decía el gran Pitarró:

La caritat es del Col,  
Lo mes sacrossant arcanyol  
La caritat, es un Angel  
Que va cubert ab un vel.

Así lo decía aquel eximio poeta y así debe ser, pero á ellos les conviene que se vea cuando dan un medrogu de pan y, no quieren que se sepa cuando sacan del pueblo y de las beatas, los billetes y el oro.

Vuelvo á repetir á V. señor Director, y á sus numerosos lectores que me dispensen si he estampado las palabras que cantó aquel pater en la velada carlo-clerical del día 20 del mes de Julio de 1902.

Siempre suyo y correligionario q. s. m. b.

El Corresponsal.

Montblanch 1.º de Agosto 1902.

# AURORA

Drama en 3 actos original de don Joaquín Dicenta.

En el lindo teatro del Ateneo estrenóse en esta capital el viernes último el celebrado drama de nuestro querido amigo don Joaquín Dicenta, cuyo nombre encabeza las presentes líneas.

La casualidad hace llegar á nuestras manos la hermosa crítica que de dicha obra hizo nuestro apreciable colega La Publicidad de Barcelona, que á continuación transcribimos por que además de estar con ella de acuerdo es mucho mejor que la que nosotros pudiéramos intentar.

«Dicenta ha conquistado con su talento un puesto entre los dramaturgos españoles que figuran en primera fila. Tiene en primer lugar temperamento y personalidad, cosa de gran valor para la producción de obras artísticas.

Es, además, Dicenta, un luchador que en estos tiempos de desfallecimientos de voluntad y de convencionalismos sociales, no es cosa corriente, mereciendo por estas cualidades que sus obras despierten grandes entusiasmos, cuando acierta á dar forma á su pensamiento.

Es «Aurora» un episodio amoroso, un tema pasional, sirve para que el autor presente una serie de tipos en sus cuadros escénicos, ideas, vicios y convencionalismos sociales. Dicenta casi nunca se contenta con que su obra resuelva únicamente un caso teatral desarrollado con más ó menos ingenio y habilidad. El busca siempre una tendencia á su producción artística. Hombre progresivo y de su tiempo, siente la necesidad de presentar vicios sociales y oponerles las ideas que quieren elaborar una Humanidad nueva, en la que el amor, en su acepción más noble, regule las relaciones de los hombres y la inteligencia eleve el nivel medio de la vida á regiones serenas.

Aurora, la mujer del pueblo que en la lucha brutal por la existencia ha dejado la materialidad de su honra en las manos de los que acechan la pobreza para prostituirla, pero que conserva su alma sana, y Manuel, el hombre progresivo de todos los tiempos, el que aspira á una meta ideal, son los representantes de esta parte grande y generosa de la Humanidad, corta en número, pero por lo mismo admirable y la única que hace apreciable la vida.

En la obra en cuestión luchan estos tipos con los demás personajes, distintos en especie, pero que genéricamente pueden clasificarse como representantes de los elementos atávicos regresivos al desenvolvimiento moral de la sociedad: la ambición, sensualidad y sequedad de corazón (Matilde y Enrique) y la hipocresía refinada y jesuítica (Don Homobono), puestas en juego las virtudes y vicios de estos personajes. han de producir el choque violento que vemos en Aurora, resultando de la lucha la agrupación natural de los personajes. Manuel y Aurora acaban por juntarse por aquella inevitable atracción de las afinidades morales. Ellos son los fuertes, los triunfantes, los que han de ir á crear Humanidad nueva. Los demás quedan también juntos para proseguir en su labor destructora, para ejercer de impedimento del progreso moral de la sociedad, quedando retratados impotentes para el bien y sólo fuertes para en comandita practicar el mal.

El público comprendió la finalidad que perseguía el autor, y cuando hace la presentación Manuel en el primer acto, interrumpió el parlamento de éste al presentarse como hombre superior, que lucha por las ideas y cultiva la ciencia no por el interés propio, sino para contribuir al bien común y al progreso general. Las frases con que ataca los vicios de esta pobre España católica, momificada por la intolerancia, casi aislada de las fuentes de cultura universal, embrutecida por el cultivo de todos los germen morbosos, conventos y plazas de Toros, levantaron tempestades de aplau-



# SECCION DE ANUNCIOS

## SALÓN DE BARBERÍA

DE

### Francisco Mauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

**APODACA, 8.-TARRAGONA**

## VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

### Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.  
Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: **D. MARIANO PERES**

**Calle de Misericordia 3, Tarragona. - Teléfono n.º 45**

## LA BATERIA

DE JUAN ESTIL-LES

Establecimiento de vinos y aguardientes  
**Rambla de S. Juan núm. 39**

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Se sirve cerveza de primera calidad.

**Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona**

## Obras

**A 3 REALES TOMO**

- J. Rizal.*—Noli me tângere.
  - P. Kropotkin.*—La Conquista del pan.
  - Idem.*—Palabras de un rebelde.
  - E. Zola.*—Teresa Raquin.
  - Idem.*—Nantas.
  - Idem.*—El mandato de la muerte.
  - Victor Hugo.*—Nuestra Señora de París (2 tomos).
  - Idem.*—Los trabajadores del mas. (2 tomos)
  - Idem.*—Noventa y tres. (2 tomos).
  - Blasco Ibáñez.*—Arroz y tartana.
  - Idem.*—Sebastián Roch. (La educación jesuítica).
  - L. Tolstoy.*—Amor y Libertad.
  - Idem.*—La esclavitud.
  - Idem.*—Resurrección. (2 tomos).
  - Idem.*—La guerra y la Paz. (3 tomos).
  - Idem.*—Ana Karenine. (2 tomos).
  - Idem.*—Amo y Criado.
  - Idem.*—Placeres Viciosos.
  - Voltaire.*—Diccionario filosófico. (6 tomos).
  - Máximo Gorki.*—Los Vagamundos.
  - Eliseo Réclus.*—Evolución y revolución.
  - S. Faure.*—El dolor universal. (2 tomos).
  - Octavio Mirbeau.*—El jardín de los suplicios.
  - Guy Maupassant.*—La Mancebía.
- Y otras que tienen publicadas estos autores y de los demás que editen las casas *F. Sempere*, de Valencia; *Maucci*,—*Lezcano* y *C.*—*Ambos Mundos*, de Barcelona.

**A 2 reales tomo**

- Pí y Margall.*—Trabajos sueltos.
- Idem.*—Diálogos y artículos.
- Idem.*—Estudios sobre la Edad Media.

*Pí y Arsuaga.*—El Cid Campeador.

Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

## SE VENDE

una taberna situada en la Rambla de San Juan, de Tarragona.

Dará razón en la Redacción y Administración de este periódico, calle de Augusto 14, Tarragona.

## CUGNAC MOULETTE

4 estrellas  
20 AÑOS DEPOSITADO  
EN TARRAGONA  
(garantizado)  
**PESEFAS 6 LA BOTELLA**

Gran Café de las Siete Puertas

Piazza Oléza num. 10.—Tarragona

(Teléfono núm. 15.)

## L DESENGANY

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES

DE

### José Full

**Rambla de Castelar, núm. 35.-Tarragona**

Gran surtido de vinos y aguardientes de todas clases. Especialidad en rons y cognacs de las más acreditadas marcas.

Exquisitos vinos del priorato

**Aceites puros de oliva**

**SE SIRVE A DOMICILIO**

**Rambla de Castelar. 35**

## GRAN TALLER FOTOGRAFICO

DE

### TORRES

**36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín**

**ESPECIALIDAD**

en retratos inalterables al **Foto-Platino**

Fotografías de don Francisco Pí y Margall

**36 Rambla de Castelar 36 entresuelo jardín**

## La Joya del Centro

DE

### JOSÉ RIOLA

**22, Rambla de Castelar, 22**

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

**SE SIRVE A DOMICILIO**

**Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.**